BIENVENIDA Y AGRADECIMIENTO

PATRICIO AYLWIN AZÓCAR [1]

Las naciones como las personas construyen su vida mirando hacia el futuro, pero el presente se hace cada día a partir de las experiencias del pasado. De ahí la importancia que los pueblos aprendan de su historia. Nuestra historia nacional nos enseña ciertos rasgos a los que el Cardenal Silva Henríquez llamó el "alma de Chile". Algunos de ellos -que en gran medida implican la continuidad democrática e institucional de nuestra patria- han sido la primacía del derecho sobre la arbitrariedad, la tolerancia a las opiniones ajenas y la tendencia a no extremar los conflictos, sino procurar resolverlos mediante soluciones consensuales.

Cuando nos hemos apartado de este modo de ser, han sobrevenido crisis, muchas veces cruentas y peligrosas, de las que sólo hemos salido reencontrándonos con aquellos rasgos de nuestra historia.

El "Acuerdo Nacional para la Transición a la Plena Democracia" forma-

---

[1]. Presidente de la Corporación Justicia y Democracia. Presidente de la República de Chile 1990 - 1994.

lizado hace diez años, fue un testimonio significativo de la voluntad de importantes sectores de chilenos para avanzar por el camino que la historia patria nos señala de buscar consensos nacionales y, aunque en ese momento no logró los frutos que esperaba, constituyó un importante y decisivo aporte en el proceso de reencuentro de Chile con la democracia.

La Corporación Justicia y Democracia en su propósito de servir al fortalecimiento de los valores democráticos ha creído justo y oportuno conmemorar, en este acto, el décimo aniversario del Acuerdo Nacional.

En nombre de la Corporación, y en el mio propio, agradezco la honrosa presencia del Excelentísimo señor Presidente de la República, la participación generosa de los gestores y firmantes del Acuerdo Nacional y la presencia de todos quienes nos acompañan.